

## El Informe de la ONU sobre “Economía de la Información”

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) ha publicado este mes de octubre su “Informe sobre Economía de la Información 2017”:

([http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/ier2017\\_en.pdf](http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/ier2017_en.pdf))

En lo que se refiere a digitalización financiera, el documento ofrece algunas perspectivas de interés a escala global. Una de las observaciones generales –aunque sometida a varios matices– es que las tecnologías de la información y la comunicación están permitiendo avanzar en la inclusión financiera en muchos países. Sobre todo, en la medida en que los medios de pago ligados a estas innovaciones presentan mayor facilidad de uso, menores costes de transacción y seguridad. En países como Kenia, por ejemplo, es ya más frecuente acceder a los servicios bancarios y de pago con el teléfono móvil que con tarjeta, aunque el efectivo siga siendo el instrumento dominante en las transacciones.



El informe señala como en 2016 se estimaba que las tarjetas de crédito y débito suponían la mitad de los pagos realizados en comercio electrónico, si bien en para 2019 se estima que ese porcentaje habrá descendido ya hasta el 46% por el empuje de sistemas de pago no bancarios y monederos electrónicos.

También se sugiere que los monederos electrónicos – promovidos por bancos o por otras FinTech– tendrían un papel esencial en la promoción del comercio minorista a escala mundial en los próximos años. Este avance se apoyaría en el desarrollo de tecnologías de registro distribuido (DLT)



similares a las que usa el bitcoin en la actualidad, sobre todo en la medida en que van a permitir una rápida compensación del pago entre las partes. Estas operaciones incluirán remesas y micro-transferencias bancarias.

Sin embargo, también se identifican riesgos, entre los que destaca la posibilidad de que se amplíe la brecha digital. Las posibilidades de acceso a los medios de pago más avanzados no van a depender sólo de la promoción de los mismos en cada país y del avance de uso de nuevas tecnologías en el mismo. También será determinante en qué medida ese país esté conectado a las plataformas y sistemas inter-operativos que procesarán y liquidarán las transacciones con sistemas como los DLT.

En este sentido, no resulta sorprendente que la propia ONU preste una atención especial a la digitalización en la medida en que debe evitarse que sus posibilidades de inclusión e igualdad financiera sean contrarrestadas por la amenaza de una desigualdad tecnológica creciente.